

Actualización del análisis de la cadena de valor del café en Honduras

El análisis de las cadenas de valor es una ayuda en la toma de decisión, el diálogo político y las operaciones de inversión. Este tipo de análisis vincula el desarrollo agrícola con las dinámicas de mercado y determina el impacto de las cadenas de valor sobre los productores, las empresas, la sociedad y el medioambiente.

Esta herramienta metodológica multidisciplinaria elaborada por la Comisión Europea según un modelo estándar (<https://europa.eu/capacity4dev/value-chain-analysis-for-development-vca4d/wiki/1-vca4d-methodology>) tiene como objetivo analizar en qué medida las cadenas de valor contribuyen a un crecimiento económico inclusivo y sostenible desde un punto de vista social y ambiental.

Cada estudio VCA4D ofrece una fotografía de la cadena de valor en un momento determinado. Esto puede llevar a que la Delegación de la Unión Europea solicite una **actualización de los resultados**, como la realizada aquí, para conocer la evolución de la cadena.

de sus importaciones. El café hondureño depende fuertemente de este mercado, al destinar más del 50% de su producción anual a la UE. Sin embargo, las exportaciones han mostrado una tendencia descendente: del 71% en la cosecha 2016-2017 al 55% en 2022-2023.

La cadena de valor (CV) del café hondureño ha mostrado un dinamismo impresionante durante los últimos 60 años, con una inflexión sobre los últimos 5 años que podría dañar su contribución a la reducción de la pobreza rural en varias regiones del país.

Tres transformaciones clave marcan la evolución reciente del sector: (i) la pérdida de participación en el mercado europeo — aunque siga siendo el destino principal— frente al incremento de envíos hacia América del Norte y Asia; (ii) la expansión del número de exportadores, pese a que el mayor de ellos mantiene alrededor de una cuarta parte de las ventas externas; y (iii) el crecimiento de las exportaciones de café diferenciado.

Intervención de la Unión Europea

La UE apoya distintos proyectos a favor de los pequeños productores de café en el oriente del país, en particular un proyecto dirigido al desarrollo competitivo, inclusivo y sostenible de las cadenas de valor (CV), incluso el café, en el departamento de El Paraíso. También respalda acciones para enfrentar la roya, enfermedad que ha impactado de manera significativa la producción desde los años 2010.

Contexto de la cadena de valor

El café en Honduras es el principal producto de exportación agrícola. Este pequeño país es actualmente el primer exportador de café de Centroamérica (era el último en los mediados de los años 1970), el sexto a nivel mundial y el tercero hacia la Unión Europea (UE), después de Brasil y Vietnam, aportando el 8,2%

Un análisis de la cadena de valor del café en Honduras fue realizado en 2018 según la metodología VCA4D. La actualización del estudio en 2024 se centró en los ámbitos donde se han producido cambios desde 2018 y/o que podrían verse afectados por la entrada en vigor del Reglamento sobre Productos Libres de Deforestación (RDUE). En cuanto a cobertura geográfica, el análisis profundiza la situación en el departamento de El Paraíso, aunque la mayoría de los datos corresponden al nivel nacional de la cadena de valor.

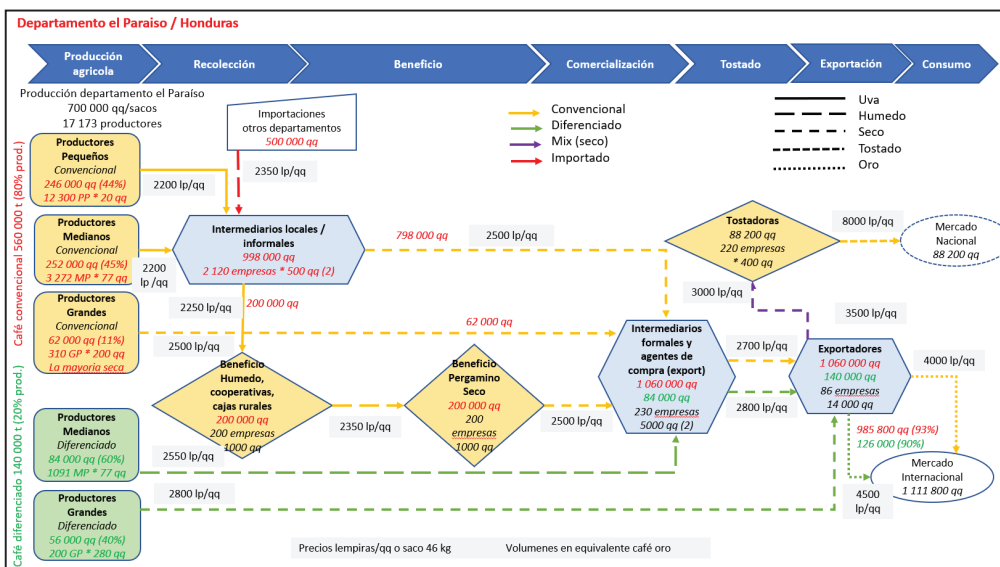


Figura 1: Representación gráfica de la cadena de valor en el departamento El Paraíso en 2022



Análisis funcional

La CV se ha visto afectada por una **disminución de la producción en las últimas cinco cosechas** (Figura 2), atribuida a la emigración masiva, la escasez de mano de obra, el abandono de fincas y el **resurgimiento tanto de la roya como de la plaga de la broca**.

Disminución de la producción por migración de la mano de obra

La inversión a partir de 2018 de la dinámica de crecimiento de la producción, tanto en El Paraíso como a nivel nacional, se relaciona con la aceleración de las migraciones hacia ciudades y Estados Unidos. Estos **flujos masivos de migrantes** incluyen tanto a caficultores (afectados por la crisis de la roya de 2013 y por la caída de más del 40% en las cotizaciones internacionales del café entre octubre de 2016 y 2018), como a trabajadores rurales en general, en un contexto de deterioro de las condiciones de vida, pobreza e inseguridad.

La emigración masiva, también de trabajadores de países vecinos como Nicaragua y Guatemala —tradicionalmente proveedores de mano de obra de cosecha en Honduras—, ha generado una marcada **escasez de fuerza laboral**, especialmente para la recolección y, en menor medida, para la limpieza de los cafetales, afectando con mayor intensidad a fincas medianas y grandes. Además, ha provocado casos de abandono de fincas.

El resurgimiento de la roya y fenómenos climáticos extremos —como la depresión tropical Eta y el huracán Iota en 2020—, incidieron también de manera decisiva en la caída de la producción.

Reconfiguración de los circuitos de comercialización

Paralelamente, los circuitos de comercialización se han reconfigurado ante la disponibilidad reducida de café y el **aumento del número de exportadores**, derivado de la flexibilización de los requisitos para operar en este segmento de la CV. En **El Paraíso**, el primer premio en la Taza de Excelencia 2017 obtenido por un productor local destacó el potencial de calidad del café de la región y sus perfiles diferenciados,

atrayendo nuevos actores —beneficiadores y exportadores— y motivando a productores con condiciones favorables a desarrollar microlotes de alta calidad, ayudados en eso por la **instalación de secadoras solares y laboratorios de catación**.

Esta dinámica ha llevado a varios exportadores a fortalecer las **compras directas a grupos organizados de caficultores** para asegurar su cadena de suministro, afectando negativamente el volumen de negocios de los intermediarios.

El empuje de los cafés diferenciados

La apertura a nuevos actores en la exportación se produce en un contexto de disminución del volumen exportable. Recientemente, el aumento de los precios del café en la Bolsa de Nueva York permitió mantener el valor total de las exportaciones (Figura 2). **La proporción de cafés diferenciados ha aumentado de menos del 30% a más del 50%** en el país en la última década.

No obstante, la **contracción de la demanda mundial de cafés certificados** —debido a la pérdida de poder adquisitivo en los países consumidores por la inflación derivada de la pandemia de Covid-19 y de la invasión de Ucrania— obliga a los productores a comercializar aproximadamente la mitad de su producción certificada como café convencional.

Retroceso institucional y avances técnicos

Honduras fue un ejemplo de buena gobernanza de la CV a través de organizaciones gremiales de productores que desempeñaron un papel central en la institucionalidad cafetalera, y de una asociación público-privada eficaz. Sin embargo, estas alianzas se han ido debilitando. El clima de negocios se ha deteriorado en los últimos años debido a fricciones entre el Poder Ejecutivo y los actores de la CV, lo que condujo a la paralización del Consejo Nacional del Café de Honduras (CONACAFE), pese a los avances previos en el marco legal sobre medio ambiente y género en el subsector cafetalero.

A nivel técnico los principales cambios en el país consistieron en la **difusión de prácticas ya existentes**, principalmente la expansión de la producción de café certificado, el uso del secado solar de pergamino húmedo y el desarrollo de las infraestructuras de secado a nivel de beneficio seco, que permiten procesar en El Paraíso café proveniente desde otros departamentos del país.

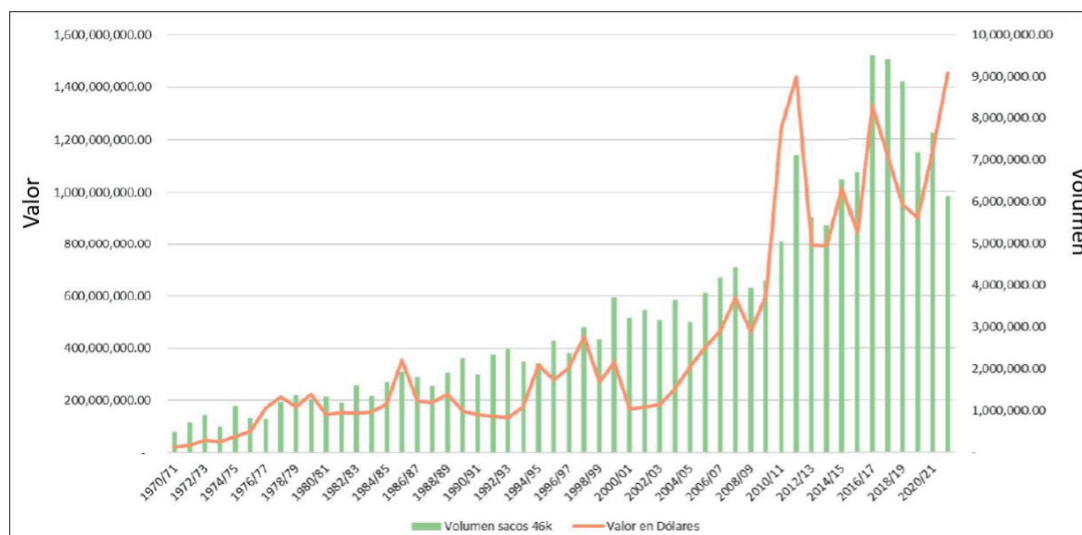


Figura 2: Evolución a largo plazo de las exportaciones de café de Honduras en términos de volumen y valor [fuente IHCAFE]

¿Cuál es la contribución de CV al crecimiento económico? ¿Dicho crecimiento económico es inclusivo?

La CV café **contribuye en gran medida al crecimiento económico del país** (balanza comercial, PIB, finanzas públicas...), pero **este crecimiento presenta un carácter poco inclusivo**. En la zona de estudio, esta brecha de ingresos beneficia principalmente a los actores ubicados fuera del departamento de El Paraíso —exportadores e intermediarios formales— en detrimento de los productores de café de todos los tamaños y de los actores locales de transformación y comercialización.

Una distribución más desigual de los beneficios

A nivel nacional, el reciente **aumento significativo de los precios del café de exportación no benefició de manera uniforme a todos los actores**. Según las hipótesis de cálculo utilizadas y en ausencia de un seguimiento detallado de los datos técnico-económicos y de los precios en las distintas etapas de la CV, en el departamento de El Paraíso, **los principales beneficiarios individuales son los exportadores** y, en menor medida, los intermediarios locales informales. Por otro lado, los actores que reciben la mayor proporción de los beneficios totales generados en la CV son nuevamente los exportadores (38%); y los pequeños productores de café convencional (15%), debido a su número (Figura 3).

La transmisión del precio internacional no ha alcanzado suficientemente a otros actores de la cadena de valor, como los beneficiadores. Los grandes productores podrían haberse visto afectados por el aumento de los costos de producción, apenas compensados por la mejora en el precio de venta del café. La situación de los pequeños productores de café convencional y de los medianos productores de café diferenciado ha mejorado, pero de manera insuficiente frente al incremento del costo de la vida entre los dos períodos (del orden del 30%).

La subida de los precios y la mejora de la calidad del café mantienen el crecimiento económico

El valor agregado (VA) anual de la CV del café producido en El Paraíso alcanzaría 2.253 millones de HNL (87

millones de €) en 2023, representando el 43% del valor de la producción de café en quintales oro. Este valor se compone en 55% de beneficios netos, 13% de amortización, 25% de salarios, 4% de gastos financieros y 3% de impuestos.

Los actores que más contribuyen a la creación de VA son los exportadores (25%), las tostadoras (19%), los pequeños productores de café convencional (12%), los productores medios de café convencional y los intermediarios formales (10%). Así, **los exportadores, ubicados fuera de esta región, crean el 25% del VA de la sub-cadena café de El Paraíso, pero recuperan el 38% de los beneficios.**

Al nivel nacional, la tendencia actual a precios corrientes muestra una caída del VA bruto del café a finales de la década de 2010, principalmente por la disminución en la producción; y un alza desde 2021, impulsada por un aumento de los precios. La tendencia a largo plazo, desde inicios de la década de 2000, evidencia un crecimiento del VA bruto en precios constantes (de 2000), aunque con una inflexión a partir de 2018. La actualización del estudio confirma esta inflexión y la caída del VA bruto en precios constantes en los años siguientes, misma tendencia observada en la transformación del café (beneficiado).

La contribución conjunta de los sectores de cultivo y beneficiado al PIB nacional se estima entre 3 y 5%, lo que confirma la importancia de la cadena del café para la economía hondureña. **El café es el cultivo que más aporta al PIB agrícola, con 25%.** El análisis económico evidencia que **Honduras ha avanzado en la calidad de sus cafés**, reconocida en el mercado internacional, al vender cafés por encima del precio de la Bolsa de Nueva York para el café convencional y desarrollar la comercialización de cafés diferenciados. La contribución del café a la balanza comercial de Honduras ha variado mucho según los años, en promedio el café contribuye aproximadamente al 20–25% de la entrada de divisas al país. Las transacciones de café aportan hasta un 8 % a la recaudación de impuestos.

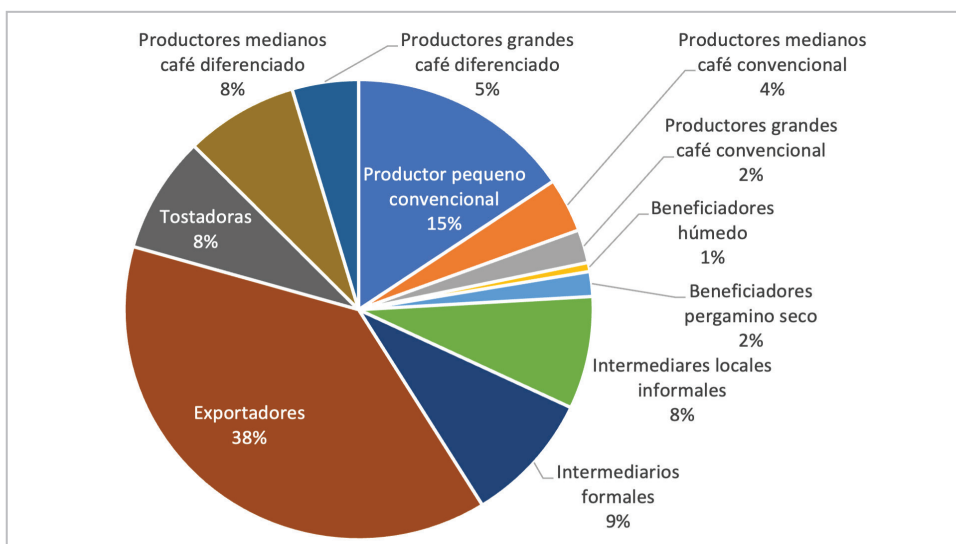


Figura 3: Distribución del beneficio operativo neto entre los actores directos de la sub-cadena de El Paraíso

¿La CV es sostenible desde un punto de vista social?

Alrededor de 100.000 familias dependen principalmente del café en Honduras, de las cuales el 92% son pequeños productores. El café genera empleo para aproximadamente 1 millón de personas.

El estudio de 2018 confirmó la viabilidad económica de la CV y resaltó la **necesidad de mejorar la inclusión de los pequeños agricultores en la CV**. El análisis señaló áreas estratégicas para impulsar un desarrollo inclusivo: mejorar la productividad y el valor de la producción de los pequeños productores, reforzar sus capacidades mediante esquemas colectivos que les permitan captar una mayor proporción de valor.

Avances limitados

La productividad en volumen no registró incrementos, e incluso mostró una disminución, aunque el valor de la producción creció impulsado por el aumento de precios del café de calidad a partir de 2016. Los ingresos de los pequeños productores mejoraron levemente a precios corrientes, pero se redujeron a precios constantes.

La distribución de ingresos dentro de la CV no presentó mejoras, y los beneficios del alza de los precios internacionales y de la valorización del café hondureño no alcanzaron de manera equitativa a todos los actores.

Impactos en la tenencia de la tierra y en otros ámbitos sociales

En los últimos ocho años, los cambios ocurridos en temas de migración, de fuerza laboral y de recomposición de los circuitos de comercialización dentro de en la CV, **han incidido en la situación de tenencia de la tierra y en el capital social**.

En cuanto a tenencia de la tierra, la desigualdad en la distribución de tierras sembradas en café se ha acentuado a nivel del país, a raíz de una disminución significativa del número de productores con menos de 3 manzanas (mz) en café, y del aumento simultáneo del número y de las superficies de productores de más de 100 mz (Figura 5). En el período analizado, **la concentración de la tierra sembrada con café ha aumentado a nivel nacional**.

La persistente **inseguridad jurídica para muchos productores**, que carecen de escritura pública o documento privado autenticado, limita su inscripción en el registro de productores del IHCAFE, y los excluye de los beneficios establecidos por CONACAFE.

Se demuestran avances en la **lucha contra el trabajo infantil** en la CV, y se han incorporado políticas de género en el subsector café. Sin embargo, la CV mantiene una **atractividad moderada**, especialmente frente a la opción migratoria.

¿Mejoras en el capital social?

En el ámbito del capital social, la capacidad de acción colectiva no ha mostrado grandes cambios, solo alrededor del 15% de los caficultores son miembros de cooperativas y empresas asociativas (solo el 10% en El Paraíso), salvo por el crecimiento de **las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC)** en su participación en la CV. Su fortalecimiento se debe a su papel creciente de articulación entre sus miembros caficultores y las exportadoras mediante mecanismos de compras directas. En un contexto general de baja asociatividad, las CRAC están desempeñando un **papel clave en la transición hacia relaciones más directas entre productores y exportadores**. Este fenómeno tiene mayor relevancia en el Departamento de El Paraíso frente a otros departamentos.

Las CRAC se perfilan como un **motor de desarrollo territorial aún poco reconocido**. Su potencial para fortalecer la acción colectiva y mejorar la proporción de los pequeños productores en la distribución del valor de la CV podría estar siendo subestimado.



Figura 4: Esfuerzos de calidad que dan sus frutos @ Marie-Hélène Dabat

Rango de área (mz)	Número de productores		Área plantada en café		Producción total		Producción promedio por productor	
	Honduras	El Paraíso	Honduras	El Paraíso	Honduras	El Paraíso	Honduras	El Paraíso
<= 3	-11%	-15%	-10%	-5%	-37%	-43%	-29%	-33%
3 < <= 10	-5%	7%	-5%	6%	-37%	-39%	-34%	-43%
10 < <= 30	-3%	-2%	-2%	-3%	-38%	-47%	-36%	-46%
30 < <= 100	3%	-3%	5%	-3%	-28%	-39%	-30%	-37%
>100	41%	-8%	35%	-24%	12%	-53%	-21%	-49%
Totales	-8%	-6%	-3%	0%	-34%	-42%	-28%	-38%

Figura 5: Variación relativa de los indicadores de producción por rango de área sembrada en café durante el período de disminución de la producción (2017 y 2021) [fuente: elaboración de los autores con base en datos de IHCAFE]

¿La CV es sostenible desde un punto de vista medioambiental?

Considerada la importancia del mercado de la UE para el comercio de café de Honduras, el incumplimiento del **Reglamento sobre Productos Libres de Deforestación de la Unión Europea (RDUE)** por parte de la producción nacional podría tener un impacto económico considerable en el sector.

Sistemas principalmente agroforestales

Honduras se caracteriza por cultivar entre el 85% y el 90% del café en **sistemas agroforestales bajo sombra**. Este modelo se considera ambientalmente más sostenible, aportando beneficios como el secuestro de carbono, mayor retención de humedad en el suelo, mejor adaptación al cambio climático y oportunidades adicionales de actividad económica.

La caficultura hondureña es altamente vulnerable al cambio climático, lo que ha favorecido la propagación de la roya y de la broca. Aunque CONACAFE publicó en 2022 la Política de Cambio Climático del Subsector Café de Honduras, los avances en la respuesta sectorial siguen siendo limitados.

Los prolongados períodos de bajos precios restringen la inversión en modernización y adaptación, afectando la productividad y calidad futura, mientras que el impacto climático ha impulsado la migración en familias cafetaleras.

El cultivo de café está restringido a alturas superiores a 1.800 metro para proteger bosques de altura, cada vez más amenazados por la deforestación. No obstante, el país carece de una estrategia específica para promover café libre de deforestación.

Aunque en 2018 se recomendó fortalecer la gestión integrada de recursos naturales, en 2023 no se reportan avances relevantes. La política ambiental adoptada recientemente aún no ha sido implementada.

Riesgo de incumplimiento del RDUE y sus consecuencias

No se dispone de información consolidada sobre la porción de la producción de café asociada a la deforestación en años recientes. Datos privados señalan que en 2021 **menos de 100 parcelas de café habrían deforestado en el país** y comenzarán a producir en la próxima cosecha. Sería útil verificar esta información y, en coordinación con IHCAFE, definir medidas adecuadas para las parcelas que no cumplen con el criterio de no deforestación del RDUE.



Figura 6: Productor mostrando su secador solar en la finca. Existen diferencias significativas entre regiones en términos de producción, comercialización y capacidad de beneficiado. El Paraíso se destaca por contar con mayor infraestructura y capacidad de secado, lo que hace que productores de otras regiones envíen su café allí durante la cosecha cuando sus propias instalaciones están saturadas. Esta dinámica genera riesgos de mezcla y plantea desafíos para la trazabilidad, al incorporar una etapa adicional de transporte. © Frédéric Baron

En el plano legal, se estima que **entre 20 y 25% de los productores producen y comercializan sin estar registrados al IHCAFE, lo que implica incumplimiento de la normativa nacional**. Esta situación constituye la barrera principal para cumplir con el RDUE, ya que aproximadamente 1,4 millones de sacos no podrían exportarse a la UE (estimación con base en la cosecha 2022-23). No facilitar el camino a la legalidad para esos productores equivale a limitar su acceso al mercado europeo, y a aumentar el riesgo de su exclusión de la cadena en el mediano y largo plazo.

Con respecto a la capacidad de segregación de parte de la producción en función de su cumplimiento al RDUE, la misión de terreno demostró que **algunos actores están desarrollando sistemas de trazabilidad robustos que permitirían esa segregación**. Sin embargo, los casos observados corresponden a grandes exportadores en asociación con grandes intermediarios, lo que genera duda sobre la viabilidad que otros actores más pequeños logren realizar las mismas inversiones.

En este contexto, **los actores más afectados de la cadena serían los pequeños actores de cada eslabón de la cadena de café convencional**: productores, intermediarios y pequeños exportadores que comercializan café convencional mediante procesos relativamente formales. Si la demanda de café trazable se generaliza por el cumplimiento al RDUE, los **pequeños intermediarios podrían enfrentar dificultades para mantener su actividad**. Surgen entonces **retos para que los pequeños productores aislados continúen accediendo al mercado**.

Varias entrevistas señalaron la preocupación de que el reglamento podría, como efecto no deseado, conducir a que (i) los costos de cumplimiento, incluidos los logísticos y administrativos asociados a la trazabilidad (Figura 6), se transfieran a los pequeños agricultores, y que (ii) estos no pueden demostrar su cumplimiento por falta de documentación, procesos onerosos o costos elevados. Sin embargo, el estudio no encontró evidencia de que esos costos se hayan trasladado a los productores. En los casos observados, **el costo de trazabilidad (incluida la geolocalización) ha sido asumido por los grandes intermediarios y exportadores**, así como por programas o proyectos financiados por operadores europeos.

Hallazgos y recomendaciones

El Paraíso y los departamentos del Occidente comparten algunas evoluciones: inflexión de la producción a partir de 2018, mejora de la calidad del café, compras directas de los exportadores en las zonas de producción, fuerte migración laboral, baja inclusión de varios actores... El Paraíso se diferencia por un menor nivel tecnológico que frena su dinámica de producción, un fuerte desarrollo de la actividad de secado del café de otros departamentos, y el crecimiento de las Cajas Rurales de Ahorro y Crédito (CRAC) que podrían reducir las desigualdades.

Se plantean las siguientes **recomendaciones** para mejorar la contribución de la CV café a un crecimiento económico inclusivo y sostenible, así como al cumplimiento del RDUE.

- **Comprensión de la negociación de precios.** Un estudio detallado sobre cómo se negocian los precios entre los distintos actores en las diferentes etapas de la CV, en torno al “precio de plaza”, sería clave para analizar con mayor precisión la distribución de ingresos y detectar palancas para un crecimiento económico más inclusivo.
- **Construcción de un referencial técnico-económico.** Más allá de los precios de compra y venta, convendría seguir la evolución de los costos para varios tipos de actores. Sería útil explorar la colaboración con universidades y centros de investigación del país para generar referencias técnico-económicas que permitan orientar el apoyo de las instituciones al sector café y mejorar la distribución de los ingresos.
- **Aprovechar mejor el potencial de las CRAC para desarrollar la acción colectiva.** En un contexto de baja asociatividad, este potencial parece subestimado y tiene capacidad de mejoramiento de la proporción del valor que los pequeños productores podrían lograr.
- **Mejora del registro de productores de IHCAFE.** IHCAFE podría beneficiarse de alianzas con actores privados, incluso operadores europeos, que ya disponen de datos sobre parcelas. Asimismo, podría actuar en colaboración con el Instituto de Conservación Forestal (ICF), como verificador de la información en terreno, tanto para las geolocalizaciones exactas de las parcelas como de la deforestación registrada.
- **Monitoreo de la disponibilidad de mano de obra y del abandono de fincas.** Es necesario incrementar la información

sobre la disponibilidad de mano de obra y el abandono de fincas cafeteras, así como sus consecuencias. Se recomienda establecer un sistema de seguimiento de datos cuantitativos (disponibilidad física de la mano de obra, costo de las jornadas de trabajo, número de fincas abandonadas, rotación de productores) y cualitativos (dificultades de las fincas, motivaciones de los jóvenes).

- **Fortalecimiento de la comercialización directa a exportadores.** Conviene generar condiciones que refuercen la comercialización directa a los exportadores, mediante organización, equipamiento adecuado para beneficios húmedos, secado y laboratorios de catación.
- **Habilitación del marco nacional para la debida diligencia.** Dicho marco podría ayudar a aclarar los objetivos del país, identificar apoyos y reformas necesarias, y definir lineamientos para la trazabilidad y la legalidad. Además, permitía al gobierno rendir cuentas de sus compromisos, y fomentar acuerdos público-privados.
- **Generación de datos e información de referencia confiable para la debida diligencia.** Es necesario precisar el papel que los sistemas nacionales de información pública podrían desempeñar en el apoyo al cumplimiento del RDUE por parte de los operadores y en el suministro de información para evaluaciones comparativas entre países (sistema de benchmarking).
- **Clarificación de la legislación.** El acuerdo de comercialización del IHCAFE constituye la base legal principal del café en Honduras, aunque sería útil complementarlo con un análisis de clarificación legal más completo. Se requiere un mecanismo de segregación y trazabilidad robusto que impide la mezcla de café que no cumplen con el RDUE con aquel que sí lo cumple, con el fin de proteger la legalidad de los actores en las próximas cosechas.

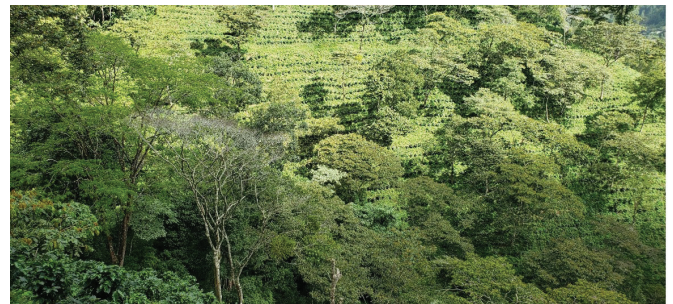


Figura 7: Sistemas agroforestales con café. @ Marie-Hélène Dabat

Value Chain Analysis for Development (VCA4D) es un proyecto financiado por la Comisión Europea/ INTPA implementado en alianza con Agrinatura.

Agrinatura (<http://agrinatura-eu.eu>) es el consorcio europeo de Universidades y de Centros de Investigación implicados en la investigación agrícola y en el fortalecimiento de capacidades para el desarrollo.

La información y el conocimiento producido a través de los estudios de las cadenas de valor tienen por objetivo apoyar a las Delegaciones de la Unión Europea y los países socios con el fin de mejorar su diálogo político, fomentar las inversiones en las cadenas de valor y entender mejor los cambios que se producen. VCA4D utiliza una metodología específica para analizar las cadenas de valor agrícolas, pesqueras, de acuicultura y agrofostería. Más información, incluyendo los informes y el material de comunicación, se puede encontrar en la página web: https://capacity4dev.europa.eu/projects/value-chain-analysis-for-development-vca4d_en

Este documento se basa en el informe: Dabat, M-H., Sfez, P., Baron, F., Meneses, N., 2024. Actualización del análisis de la cadena de valor del café en Honduras. Informe para la Unión Europea, DG-INTPA. Value Chain Analysis for Development Project (VCA4D CTR 2017/392-417), 94p + anexos. Los autores sólo son responsables del informe original.

